|  |
| --- |
| **Nuevo Comienzo Tampa** |
| ¿Cómo será en el Cielo? |
|  |

|  |
| --- |
| DR. JOSÉ MORALES, PASTOR7-2-2025 |

Actualmente vivimos aquí, pero antes de morir, podemos elegir si queremos ir al cielo o al infierno. La única diferencia entre estos lugares es cuánta presencia de Dios hay, y habrá. Una de las peores condiciones del infierno, aparte del tormento, es la falta de la presencia de Dios. En el cielo tenemos la presencia completa de Dios. Donde estamos ahora, en la Tierra, solo tenemos una parte de la presencia de Dios, y en el infierno no hay presencia de Dios.

Hoy vamos a aprender algunas cosas de lo que la Biblia dice sobre el cielo, lo cual estoy seguro es solo una breve descripción. Cuando decimos cielo, en realidad nos estamos refiriendo a una nueva versión de la Tierra, ya que allí es donde pasaremos la eternidad. ¿Qué quiero decir con eso? Bueno, Juan vio el nuevo cielo y la nueva tierra, pero ¿qué significa eso? ¿Vamos a tener una edición renovada y actualizada de la Tierra actual o vamos a vivir en la Tierra 2.0? Ósea una Tierra completamente nueva, pero no estoy seguro de que sea así al final y veremos por qué.

**Romanos 8:21** dice: "21 *Porque la creación misma* ***será liberada*** *de la esclavitud de la corrupción para la libertad gloriosa de los hijos de Dios*". Así que creo que probablemente se renovará, no se **recreará**. El Autor de **Apocalipsis** dice en **21:1** "...*porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía*". Esto podría ser literal o simbólico de la rebelión y el caos que tuvo lugar en la Tierra. **Juan** también dice que la Ciudad Santa de la Nueva Jerusalén descenderá del cielo a la nueva Tierra y poco después Dios también llegará.

Ahora entendamos esto, lo más importante que separa la nueva Tierra de la vieja es que la plena presencia de Dios morará allí. Esto no se parece a nada que hayamos experimentado hasta ahora y resultará en el siguiente escenario: no más llanto, no más muerte, no más luto y no más dolor.

Especialmente porque **Apocalipsis 21:4 dice:** "*Dios enjugará toda lágrima de sus ojos*"; Pero lagrimas ¿de qué y por qué? Si ya estamos en el cielo y nuestros cuerpos son perfectos, ¿por qué las lágrimas? Tal vez porque retenemos recuerdos del pasado, sin dolor.

**La ciudad**

La ciudad donde viviremos no tendrá templo, ni sol ni luna. En cambio, la Gloria de Dios mismo suministrará luz las 24 horas del día, los 7 días de la semana (por supuesto, es simbólico porque no hay tiempo), lo que significa que la noche simplemente no existe en la nueva creación.

Las puertas de la ciudad siempre permanecerán abiertas, algo que nunca habría sido posible en el antiguo Israel, ni hoy en día, ya que las puertas protegían su ciudad. Si los dejaban abiertos, el enemigo entraría e invadiría la ciudad. Lo interesante de esto es que Dios especifica que ningún enemigo entrará, solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

En esta ciudad celestial tendremos nuestras propias moradas, preparadas por el mismo Jesús. Esto se parece mucho a nuestra Tierra actual, pero creo que es mucho mejor, y no solo porque se ha prometido que las cosas del cielo serán imperecederas y eternas, al igual que nuestros nuevos cuerpos.

Ningún insecto puede destruir nuestras ropas, ningún ladrón puede entrar y robar nuestras cosas. **Juan 14:2-4** (viviendas) **Mateo 6:19-21** (guarda el tesoro en el cielo) y lo mejor de todo, nuestra compañía de seguros se llama El Gran Yo Soy. **El Salmo 16:11** dice: "En tu presencia está la plenitud del gozo".

En esta ciudad habrá un río de Agua de Vida que fluirá por el centro, brillando como el cristal. Fluye desde el Trono de Dios por las calles de la ciudad y sus alrededores. El río tiene árboles de la Vida a ambos lados que producen 12 frutos, uno por mes. En el cielo, las hojas de los árboles de la Vida sanarán a las naciones y allí adoraremos a Dios.

Por supuesto, vale la pena preguntarse, ¿qué necesidad de sanación hay para las personas en el cielo? ¿Serán nuestros cuerpos ineficientes? Definitivamente NO, lo que Dios hace es bueno y perfecto.

**Las hojas del árbol**: La palabra griega que se usa para "curar" es "***therapeia",*** que también puede significar nutrir, servir o ministrar, no solo curar enfermedades. En el contexto utilizado, probablemente se refiere a la continua plenitud, paz y florecimiento de las naciones en la Nueva Jerusalén, más que a un remedio para la enfermedad. **[1]**

Las "naciones" de Revelación simbolizan típicamente a los diversos pueblos y razas de la tierra. La curación puede indicar la reconciliación completa de la humanidad: el fin de la división, el conflicto y el distanciamiento entre los pueblos.

**Libre Albedrío y Memoria**

Bueno, finalmente ha llegado el momento. Permíteme comenzar mi argumento con una pregunta: ¿Dónde te sientes menos propenso a pecar? ¿En el trabajo, en casa, compartiendo con amigos? En mi caso, diría que es cuando estoy en la iglesia, más específicamente, cuando pienso en Dios, cuando leo la Biblia, cuando oro, cuando tengo comunión o cuando estoy adorando.

Ahora, cuando hago esas cosas, experimento la presencia de Dios. Imagina que aumentó o se multiplicó por un millón. Ahora estamos en la nueva creación. La plena presencia de Dios en toda su gloria ilumina mis nuevos ojos.

Si no hubiera considerado el pecado durante esos tiempos en la Tierra, ni siquiera se me pasaría por la mente cuando estoy expuesto a la poderosa presencia de Dios, porque sería lo mismo repetido. Entonces, creo que es posible que podamos mantener nuestro libre albedrío en el cielo como Adán y Eva en el jardín del Edén, por supuesto, sin ninguna inclinación al pecado.

Piénselo, **la Nueva Jerusalén es el eco del plan original**, pero sin la presencia de nuestro enemigo. Ahora bien, ¿qué pasa con el recuerdo de experiencias pasadas? Tal vez algunos podrían citar **Isaías 65:17** "*Y del primero no habrá memoria, ni vendrá más a pensamiento*", pero ese no es el uso de ese versículo, porque no está hablando de nuestros recuerdos, sino que, en el contexto de la creación de Dios, no habrá más recuerdo.

Si así fuera, tendríamos que poner en el mismo plano **el V.20** "20 No habrá más niño que muera de pocos días, ni anciano que no cumpla sus días; *porque el niño morirá cuando tenga cien años*, y el pecador que tenga cien años será maldito".

Es por eso por lo que creo que mantendremos nuestros recuerdos de la Tierra mientras vivamos en la Nueva Jerusalén. Es la razón de vivir agradecidos, si recordamos su obra redentora.

**Santificación**:

La santificación es un proceso por el cual llegaremos a la glorificación o perfección, que comienza después de la Justificación original. Durante el proceso inicial intentamos una separación del pecado con el fin de imitar la santidad de Jesús. Ahora bien, ¿qué sentido tendría este proceso de santidad si se borrara nuestra memoria? Cualquiera que piense de esa manera básicamente me está diciendo que un día simplemente apareceremos en el cielo sin tener idea de cómo llegamos allí. No sabremos que fuimos perdonados o redimidos y simplemente comenzaremos a vivir una vida eterna sin memoria de lo que Dios ha hecho por nosotros. De ninguna manera, lo creo.

Ahora, por otro lado, si conserváramos nuestros recuerdos, tendríamos la oportunidad de revisar nuestra vida anterior desde la perspectiva de Dios. Estoy seguro de que veríamos que el viaje en el que Dios nos llevó tenía sentido para cada giro y angustia por la que pasamos, y estoy seguro de que eso traería gozo eterno.

**Romanos 6:19** (presentándonos para la santificación), **Filipenses 3:13-14** (dejando atrás el pasado), **1 Corintios 1:2** (llamados a ser santos) (no perfectos)

Estoy seguro de que pensaríamos en nuestra vida con nuestro nuevo conocimiento celestial y alabaríamos más a Dios por cómo cumplió Su voluntad a través de nuestras diferentes existencias.

Espero haberles explicado de una manera breve y sencilla este lugar llamado cielo, o en realidad la Nueva Tierra (Nueva Jerusalén). Lo más importante del cielo: cómo llegar. Como sabemos, el cielo es un lugar de perfección absoluta. No se encuentra ni un solo rastro de pecado. Pregúntale a cualquier miembro de la familia y rápidamente te dirá una lista de todo lo que ha hecho mal en su corta vida hasta ahora. ¿Cómo pueden las personas pecadoras como tú y yo entrar a un lugar sin pecado como el cielo? La respuesta corta es que **no podemos**, y Dios lo sabía y tenía un problema con eso. Entonces, en lugar de dejarnos vivir en nuestro pecado para siempre, Él bajó a la tierra y nos mostró cómo se hace. Él murió en la cruz, pagando por nuestros pecados a través de Su muerte y sellándolos con Su resurrección. Al hacerlo, venció a la muerte porque la muerte no podía retenerlo.

Entonces, para nosotros, la única manera de entrar al cielo es elegir que Jesús te represente en la corte celestial donde serás juzgado por la eternidad.